

La excavación se ha realizado de forma manual por alzadas naturales, en función del depósito arqueológico. Las estructuras descubiertas han sido documentadas mediante la elaboración de plantas a escala 1:20 así como con diapositivas generales o de detalle.

La secuencia estratigráfica ha quedado recogida con el dibujo de las secciones resultantes a escala 1:20.

Los objetos inmuebles aparecidos, principalmente cerámicos y en gran cantidad, han sido referenciados tridimensionalmente.

RESULTADOS PRELIMINARES. SECUENCIA CRONOLÓGICA.

Finalizada la excavación de este solar podemos avanzar algunas hipótesis de trabajo que han de ser confirmadas o rectificadas posteriormente con un estudio detallado del numeroso material cerámico proporcionado por la intervención y de las estructuras descubiertas.

A partir de los datos obtenidos en excavación establecemos dos fases claramente diferenciadas por el uso que se hace de este espacio extramuros de la primitiva ciudad musulmana.

Primera fase. Siglos XI-XII.

La primera ocupación documentada arqueológicamente en este solar esta asociada con la producción de cerámica. Sobre los niveles estériles de avenida de rambla hemos localizado parte de un horno destinado a la cocción de cerámica y otras estructuras relacionadas probablemente con esta construcción. La cronología que proponemos para esta fase viene dada por un conjunto de cerámica aparecida sobre los niveles estériles y que asociamos con el momento de uso de este horno. Las primeras producciones las situamos en el siglo XI manteniéndose la actividad a lo largo del siglo XII. Posteriormente hay una reutilización parcial del horno sin que podamos precisar mas su cronología.

Segunda fase. Siglos XIII-XV(?).

Tras el abandono de la actividad industrial esta zona es ocupada como lugar de enterramiento. En la zona excavada hemos localizado cinco tumbas de diferente tipología que se superponen a las construcciones anteriores. Dadas las características de las construcciones funerarias musulmanas es difícil precisar mas en su cronología sin otros datos que los tipológicos, ya que estas formas simples se mantienen sin cambios desde los momentos iniciales hasta la conquista cristiana.

DESCRIPCIÓN DE LOS CONJUNTOS ESTRUCTURALES DEFINIDOS.

Primera fase.

A esta primera fase corresponde el horno de cerámica que hemos documentado parcialmente (fig. 2).

Es una construcción de planta circular, en parte excavada sobre el terreno natural y cubierta probablemente con una estructura abovedada. El diámetro interno de la zona exenta es de 2.4 metros (medida estimada) con una altura máxima conservada de 0.6 metros. Sus paredes son de barro cocido y pequeñas piedras visibles hacia el interior. La zona de acceso, orientada hacia el noroeste, tiene una anchura de 0.6 metros y esta delimitada por dos jambas formadas con sillares y piedras de desigual tamaño. Para llegar hasta aquí hay que descender por una pequeña rampa flanqueada por dos muros contruidos con aparejo de piedra seca. La parte excavada tiene un diámetro menor que se reduce conforme avanzamos hacia el fondo de la estructura. Las paredes están formadas por piedras de mediano tamaño si bien es difícil apreciar las características constructivas ya que la escoria fuertemente adosada impide obtener mas información. El suelo de la cámara es muy regular e inclinado hacia el centro. La profundidad desde la zona de acceso es de 1.7 metros con lo que la altura total conservada de la estructura es de 2.3 metros (lam. I y II).

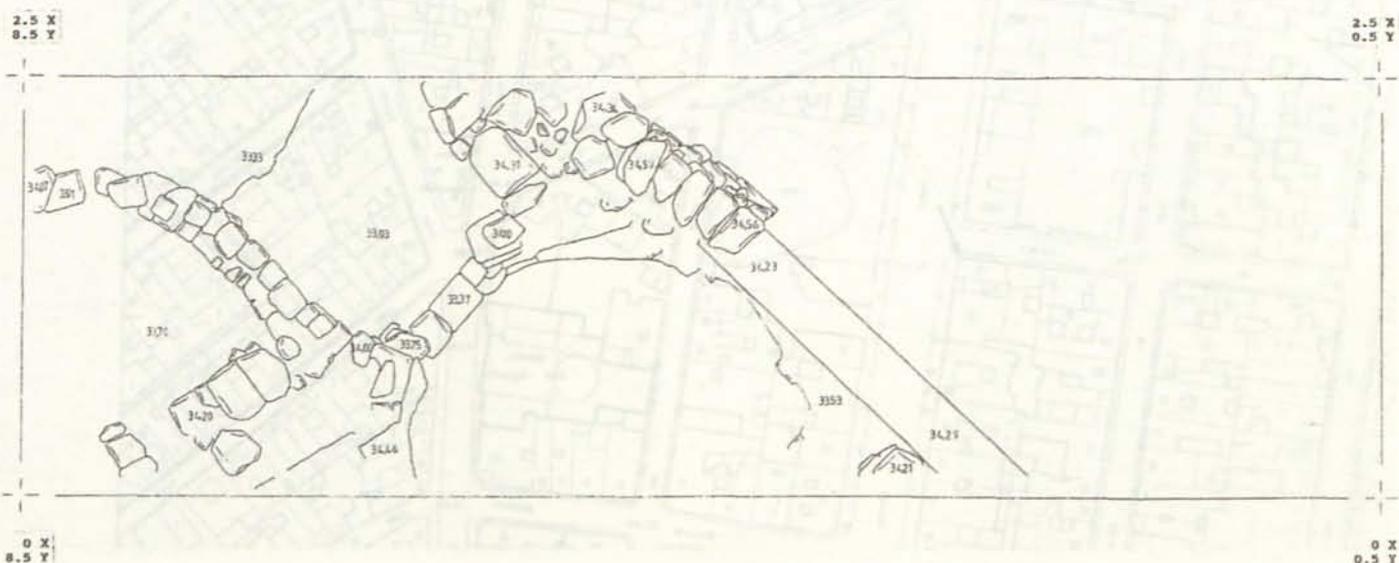


FIG. 2. Planta del horno. E 1:40



LAM. I. Horno.



LAM. II. Horno.

Esta construcción está delimitada hacia el nordeste por un muro de mortero de cal y arena de 0.4 metros de grosor y 0.7 metros de altura que interpretamos como de delimitación del horno al mismo tiempo que actuaría como elemento de contención de los empujes laterales de la cubierta.

Pero la principal peculiaridad de este horno es su tipología, pues no han aparecido restos de la parrilla que divide el espacio interno entre cámara de cocción y cámara de com-

bustión en los hornos cerámicos más convencionales. Esto puede ser debido a:

- Que la parrilla se dismantelara cuando el horno había perdido su funcionalidad (recordemos la aparición de abundantes fragmentos de parrilla al noreste del muro de delimitación del horno).

- Que se trate de un horno con cámara de combustión o cámara de fuego anexa a la cámara de cocción lo que explicaría la ausencia total de restos de parrilla.

Después de un período de abandono que supone la colmatación de la parte de la cámara excavada en la tierra natural, el horno es nuevamente utilizado. Se reducen notablemente las dimensiones y se practica un nuevo acceso orientado hacia el suroeste. (fig. 3).

Segunda fase.

A esta fase corresponden los cinco enterramientos localizados en la excavación (fig. 4).

Enterramiento I. Excavado parcialmente. Carece de estructura alguna depositándose el cuerpo sobre un lecho de tierra amarilla. Posición decúbito lateral derecho con el rostro orientado hacia el sureste (lam. III).

Enterramiento II. Estructura formada por dos pequeños muretes de barro orientados de suroeste a nordeste, paralelos entre si. Delimitan un espacio casi rectangular de 0.4 metros de anchura por 2 metros de longitud cubierto por losas de piedra dispuestas

horizontalmente. Restos óseos muy mal conservados sobre un lecho de tierra amarilla. Posición decúbito lateral derecho con el rostro orientado hacia el sureste y extremidades inferiores flexionadas (lam. IV).

Enterramiento III. Sin excavar. Situado en el perfil sur. Presenta similares características constructivas que el enterramiento II. La lechada de tierra amarilla aparece también al exterior sobre la cubierta de la tumba.

Enterramiento IV. Excavada parcialmente. Carece de estructura alguna depositándose el cuerpo sobre un lecho de tierra amarilla. Posición decúbito lateral derecho con el rostro orientado hacia el sureste (lam. IV).

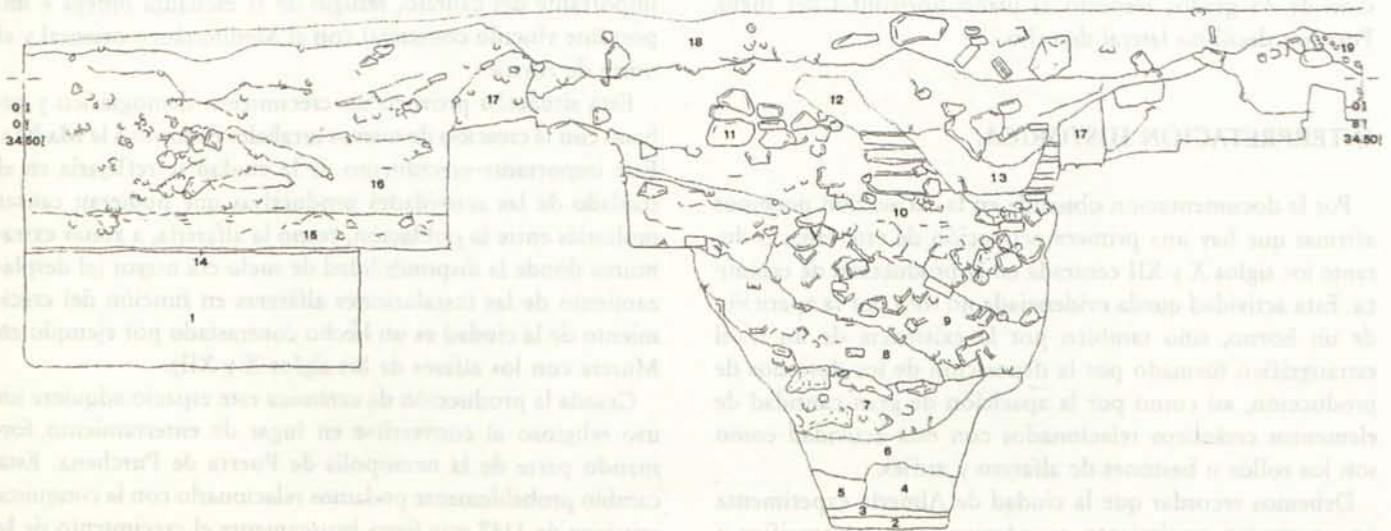


FIG. 3. Sección del horno. E 1:40

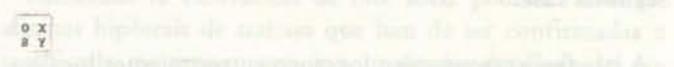
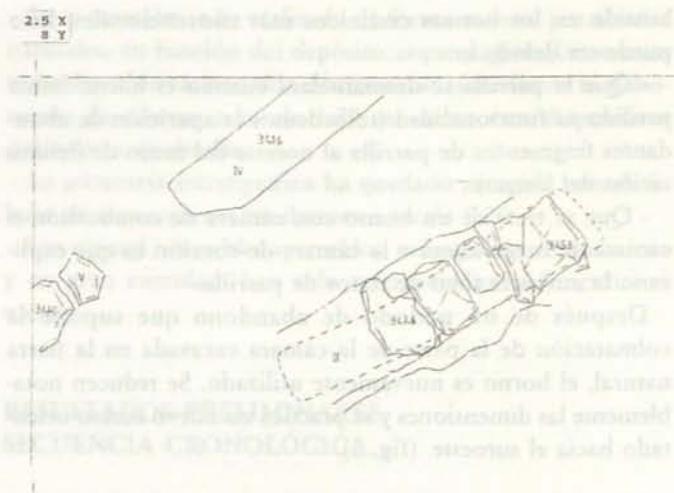
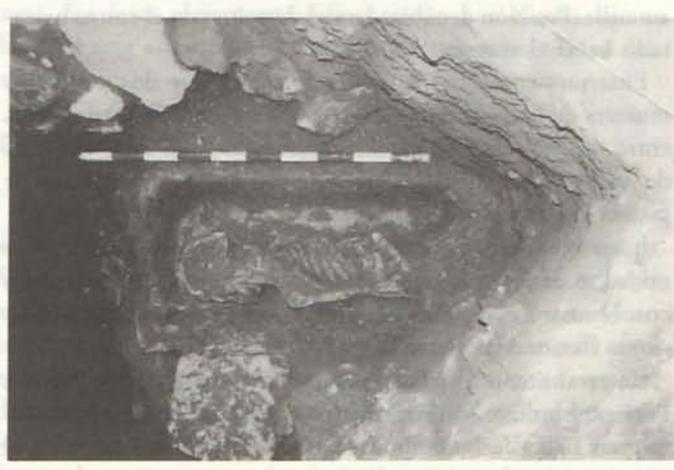


FIG. 4. Enterramientos I, II, IV y V. E 1:40



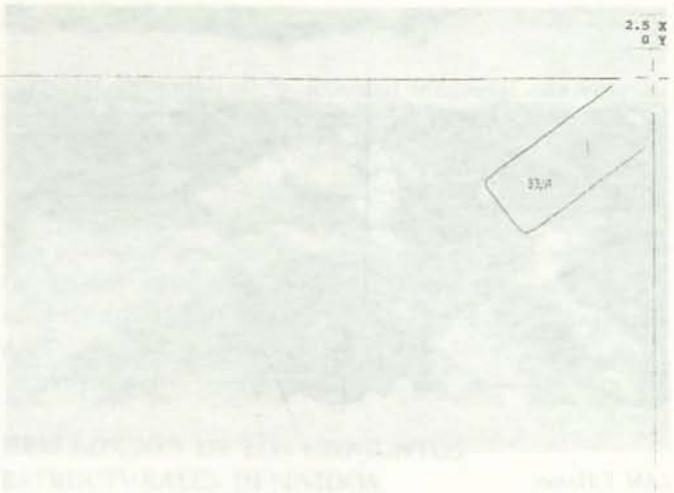
LAM. III. Enterramiento I.

Enterramiento V. Excavado parcialmente. Esta formado por varias piedras de gran tamaño dispuestas con una inclinación de 45 grados respecto al plano horizontal del suelo. Posición decúbito lateral derecho.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

Por la documentación obtenida en la excavación podemos afirmar que hay una primera ocupación de este espacio durante los siglos X y XII centrada en la producción de cerámica. Esta actividad queda evidenciada no solo por la aparición de un horno, sino también por la existencia de un nivel estratigráfico formado por la deposición de los desechos de producción, así como por la aparición de gran cantidad de elementos cerámicos relacionados con esta actividad como son los rollos o bastones de alfarero y atifles.

Debemos recordar que la ciudad de Almería experimenta un progresivo crecimiento económico que se intensifica a mediados del siglo X con el traslado de la capital desde Pe-



LAM. IV. Enterramiento II.

china a su atalaya, que recibe el nombre de Madinat Al-Mariyat Bayyana. Almería se convierte así en el puerto más importante del califato, refugio de la escuadra omeya e importante vínculo comercial con el Mediterráneo oriental y el norte de África.

Esta situación provocó un crecimiento demográfico y urbano con la creación de nuevos arrabales en torno a la Madina. Este importante crecimiento de la ciudad se reflejaría en el traslado de las actividades productivas que pudieran causar molestias entre la población, como la alfarería, a zonas extramuros donde la disponibilidad de suelo era mayor (el desplazamiento de las instalaciones alfareras en función del crecimiento de la ciudad es un hecho contrastado por ejemplo en Murcia con los alfares de los siglos X y XII).

Cesada la producción de cerámica este espacio adquiere un uso religioso al convertirse en lugar de enterramiento formando parte de la necrópolis de Puerta de Purchena. Este cambio probablemente podamos relacionarlo con la conquista cristiana de 1147 que frena bruscamente el crecimiento de la ciudad. Hay un retroceso generalizado que se refleja en el

ámbito demográfico en un descenso de la población. Esta situación de decadencia, la nueva realidad económica y un mercado que no puede absorber el volumen de producción de épocas anteriores son la causa del abandono de algunos de estos hornos.

El cese de la actividad alfarera permite un nuevo uso de esta zona, próxima a la ciudad, convirtiéndose en necrópolis. El auge vivido durante la centuria anterior, con un importante crecimiento demográfico, hace que las zonas originarias

de las distintas necrópolis estén saturadas siendo necesario buscar nuevos lugares para poder realizar los enterramientos en espacios no utilizados anteriormente con esta finalidad.

Tras la conquista cristiana la zona se abandona transformándose posteriormente en área de cultivo. No será hasta fechas muy recientes, mediados del siglo XIX, cuando adquiera un carácter urbano que quedara definitivamente asentado con la reforma y trazado de nuevas calles a finales de este siglo.

Bibliografía

- ACIÉN ALMANSA, M. (1990): «Hornos alfareros de época califal en el yacimiento de Bezmiliana», *Fours de potiers et testares medievales en Méditerranée Occidentale*, Madrid, pp. 13-27.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.M.: «Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis hispanomusulmana de Puerta de Purchena (Almería). A.A.A. '88 III, Sevilla, 1990, pp. 1219.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.M.: «Excavación arqueológica de urgencia en Plaza Pèrpetas (Almería). A.A.A.'89 III, Sevilla, 1991, pp. 33-35.
- ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.M. y SAN MARTÍN MONTILLA, C.: «Excavación arqueológica de urgencia en el paraje de La Era del Lugar. Mojácar (Almería). A.A.A.'90 III, Sevilla, 1992, pp. 25-29.
- BAZZANA, A. (1990): «La cerámica hispano-musulmana: problemas técnicos», *La cerámica islámica de la ciudad de Valencia, II*, Estudios, Valencia, pp. 61-68.
- CARMONA ÁVILA, R. (1944a): «Un alfar de época almohade en Madiinat Baguh.», *Antiquitas*, 5, Priego de Córdoba.
- CASTILLO, F.-MARTÍNEZ, ACIÉN, M. (1987): «Urbanismo e industria en Bayyna. Pechina (Almería).», *11 Congreso de Arqueología Medieval Española, II*, pp. 539-548.
- GISBERT SANTONJA, J. A.. (1990): «Los hornos del alfar islámico de la Avenida Montgó-c/ Teulada, 7. Denia. Alicante». Casco urbano de Denia (Alicante).», *Fours de potiers et testares medievales en Méditerranée Occidentale*, Madrid, pp. 75-92.
- ÍÑIGUEZ, M.C.-MAYORGA, F. (1993): «Un alfar emiral en Málaga». *La cerámica altomedieval en el sur de al-Andalus, Granada*, pp. 117-138.
- MARTÍNEZ LILLO, S. (1990): «Hornos califales de Toledo». *Fours de potiers et testares medievales en Méditerranée Occidentale*, Madrid, pp. 45-62.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1990): «Los materiales islámicos del alfar antiguo de San Nicolás de Murcia», *Fours de Potiers et testares medievales en Méditerranée Occidentale*, Madrid, pp. 29-43.

